



VALORES ÉTICOS Y TIC EN EL PROCESO EDUCATIVO UNIVERSITARIO

Maria Guadalupe Soto Decuir
Guadalupe Rosa Alonso Osuna
Dora Agripina Benítez Jiménez
lupita_soto_decuir@hotmail.com
rgalonso2000@yahoo.com.mx
dorabntz@yahoo.com.mx

Palabras Clave:

TIC, Aprendizaje Significativo y Valores éticos.

Resumen

Las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) al ser utilizadas por los docentes en el proceso de aprendizaje del estudiante podrían contribuir para que el estudiante de manera asertiva tome decisiones que fortalecen su formación, al permitirle acceder a fuentes de información, que presentan posturas disímiles a las abordadas por el docente, las cuales a ser analizadas y cuestionadas en el entorno áulico, generan en los estudiantes procesos de reflexión que les conducen a asumir una perspectiva con respecto de las fuentes de información estudiadas. Es decir, que la utilización asertiva de las TIC por los actores en los procesos de enseñanza y aprendizaje conlleva valores que se concretizan en las acciones del maestro y el alumno, entre ellos están: compromiso, responsabilidad, respeto, honestidad.

Planteamiento del problema

¿Cómo identifican los docentes del área de ciencias sociales al estudiante actual que utiliza las Tecnologías de Información y comunicación?, ¿Qué acciones utiliza el docente ante las entregas de repetición de información por parte de los estudiantes? Los estudiantes tienen acceso a una gran cantidad de información, a la llamada sociedad de información que Daniel Bell advirtió en los años 70's, en dónde los servicios basados en el conocimiento serían la estructura central de la nueva economía y sociedad. Pero qué postura establecen los docentes para que se conforme una sociedad de conocimiento sólida y los estudiantes tengan



aprendizajes significativos que los lleven a la toma de decisiones acertadas que les permitan consolidar su autonomía cognitiva. Por lo tanto, es necesario que el docente haga uso de la normatividad institucional y la aplique en su quehacer docente, ello implica que él deberá asumir un compromiso ético que responda a los fines de la institución educativa, las necesidades del estudiante y a su libertad de cátedra.

Justificación

Los estudiantes en el ámbito universitario no deben recibir sólo información sino que deben aprender a relacionarse con sus compañeros, buscar información a través de distintas fuentes que puedan estructurar y comunicar de manera oral y escrita, pensar críticamente, así como utilizar las herramientas tecnológicas para fortalecer sus conocimientos para que dependan cada vez menos de un docente y encuentren en el aprendizaje una significación a los conocimientos adquiridos. Pero que hacen los docentes ante la entrega de trabajos en donde sólo repiten información que encuentran cuando para lograr una significación en su aprendizaje se debe llevar a cabo las habilidades del pensamiento básico como es el observar, comparar, relacionar, clasificar y describir.

Ante la situación anterior ¿cuál es la postura que asume el docente ante estas conductas del estudiante? ¿Se plantea nuevas estrategias para fomentar valores como: compromiso, responsabilidad, respeto, honestidad, los cuales contribuyen en la creatividad y desarrollo de su autonomía del alumno? cómo señala Cardona (2000, p. 2 5) el docente “muestra insensibilidad ante una de las mayores urgencias de hoy en día: producir seres responsables”, dejando de lado su rol de guía y facilitador del aprendizaje”. Si bien es

“importante advertir que mientras los valores, la moral y las actitudes son referencias obligadas de los discursos políticos y autoridades de educación, en los planes y programas de estudio no se encuentran de manera explícita y en la acción educativa representan un espacio vacante”. (Ibidem,p.26),

Lo anterior ha propiciado que el docente se concrete a la impartición de su cátedra utilizando las fuentes de información que se encuentran en la Web, como elementos innovadores para los procesos de enseñanza aprendizaje, pero no siempre reflexiona en consecuencia. Por lo que es importante considerar que su uso permite que el alumno visualice valores como el respeto y la honestidad ante la postura del autor(es) de dicha fuente de información, así como también debe plantearse su compromiso y responsabilidad para interpretarla desde la perspectiva de la temática abordada, lo que le permitirá hacer uso de su creatividad y libertad de expresión ante sus pares, para posteriormente hacerlo ante el mercado laboral. Lo anterior, indica que la formación de valores en el estudiante:



“sólo pueden promoverse por experiencias de aprendizaje significativo para el sujeto; en consecuencia, es urgente generar nuevas estrategias que logren este tipo de experiencias, abandonando los procedimientos arcaicos y fuera de contexto empleados aún hoy en día para intentar formar valores” (Ibídem, p.34)

Por lo tanto el docente debe sensibilizarse hacia la capacitación continua en lo pedagógico didáctico y en las TIC, dado que estas últimas son el medio de comunicación y aprendizaje del estudiante actual.

Fundamentación teórica

Para que se produzcan aprendizajes significativos son necesarias dos condiciones: que el contenido sea potencialmente significativo (tanto desde el punto de vista lógico, como psicológico), y que el alumno este motivado. El contenido que se enseñe debe tener significatividad lógica para ser asimilado con facilidad. Pero a su vez, para aprender deben existir en el estructura cognoscitiva del alumno, elementos y criterios que le permitan relacionarlo con lo que aprende (Ausubel, Novak y Hanesian, 2010).

La significatividad está definida por la tarea del aprendiz, para adquirir un conocimiento nuevo a partir de los conocimientos previos. El aprendizaje significativo fortalece el aprendizaje de tres maneras:

1. Proporciona un significado adicional
2. Reduce el olvido
3. Lo hace más recuperable

El aprendizaje significativo por recepción según Ausubel, involucra la adquisición de significados nuevos. Requiere tanto de una actitud de aprendizaje significativo como de la presentación al alumno del material potencialmente significativo. Debido a que la estructura cognoscitiva de cada sujeto es única, todos los significados nuevos que se adquieren son únicos en sí mismos.

El modelo cognitivo de Ausubel resalta la importancia de la comprensión de la estructura del tema que se estudia, la necesidad de un aprendizaje activo como base para la comprensión y el valor del razonamiento inductivo en el aprendizaje. La estructura del tema se refiere a las ideas, las relaciones o los patrones fundamentales del campo, es decir, la información esencial. Como la estructura no incluye hechos o detalles específicos acerca del tema, la estructura esencial de una idea se podría representar simplemente como un diagrama, un conjunto de principios o una fórmula.



A partir de lo anterior, y en acuerdo con Ausubel, el aprendizaje en el salón de clases puede ser situado por recepción o descubrimiento:

1. si el estudiante emplea una actitud de aprendizaje significativo (una disposición para relacionar de manera significativa el nuevo material de aprendizaje con su estructura existente de conocimiento) y,
2. si la tarea de aprendizaje en si es potencialmente significativa (si consiste de un material razonable o sensible y si puede relacionarse de manera sustancial y no arbitraria con la estructura cognoscitiva del estudiante en particular).

La significación en el aprendizaje la asume el alumno cuando incorpora en su acervo los nuevos conocimientos, así cuando estos establecen vínculos de identificación o no identificación con la propuesta teórica que hace el autor y/o el maestro sobre la temática abordada, ello da pauta para que el estudiante utilice su esquema de valores, como los económicos (materiales) estéticos, pragmático (de uso) y éticos (Carmona, 2000 p. 38).

Por lo tanto para explicar la relación entre proceso educativo y valores es pertinente retomar lo que nos dice Ortega en Payan, (2000, p. 151)

“El desarrollo de la ciencia no puede ser pensado más en función del sólo saber, sino debe ser contemplado desde su ineludible vertiente de responsabilidad, desde el compromiso ético. La educación en valores, a la vez que la formación de actitudes positivas hacia esos mismos valores, son contenidos irrenunciables en la tarea educativa. Ambos (actitudes y valores) se convierten, de hecho, en el motor del proceso educativo y en aquello que da coherencia y sentido dinamizador a los diversos elementos que configuran dicho proceso”.

Lo anterior indica que los valores éticos pueden ser considerados como prioritarios para los procesos de enseñanza aprendizaje, ya que “No hay educación sin moral, porque sin moral ninguna educación sería posible” (Ídem)

Carmona (2000, p 38) precisa que los valores éticos son “convicciones acerca de las acciones, atributos humanos o condiciones vinculadas con el bien hacer y el desarrollo del hombre, en armonía con su entorno”. Por lo tanto, no es factible conceptualizar los valores como el *compromiso, responsabilidad, respeto, honestidad*, dado que cada uno de ellos se dimensiona





a partir de su código ético, contexto en donde se realiza la acción. Puesto que “(...) el valor es la perfección o dignidad que tiene lo real o que debe tener y que reclama de nosotros el adecuado juicio y estimación” (Marín Ibáñez en Payan, 2000, p. 44).

Por consiguiente es menester precisar que en los procesos de enseñanza aprendizaje se presentan tanto valores como antivalores, lo cual nos habla de la polaridad de los mismos, esto se puede observar en la siguiente tabla 1:

Valor	Antivalor
Compromiso	Indiferente
Responsabilidad	Irresponsable
Respeto	Irrespetuoso
Honestidad	Deshonesto

Tabla 1: Valor y antivalor. Elaboración propia.

Sin embargo, cuando se habla de *compromiso* en los actores de los procesos de enseñanza aprendizaje se hace referencia a la capacidad que ellos tienen de auto designarse, deberes (tanto de acción como de pensamiento) de manera responsable. Con respecto a la *responsabilidad* es el estar dispuesto a responder por las consecuencias de lo que se hace o se deja de hacer. Es la sensación de obligación para cumplir algún compromiso o deber sin presión externa. El *respeto* es el reconocimiento que se tiene hacia la persona, su pensamiento y sus propiedades. Y la *honestidad* como la cualidad humana que caracteriza a una persona como sincera, franco y digna de confianza (Cardona, p. 157-161). Tenemos que la actuación del docente ante los estudiantes a través de la utilización de su lenguaje, motivación, desempeño de su cátedra y material utilizado da la pauta para que el estudiante fortalezca los valores o los antivalores en su proceso de formación.

Objetivos

Identificar en los docentes del área de ciencias sociales cómo caracteriza al estudiante actual que utiliza las Tecnologías de Información y Comunicación.

Identificar las acciones y valores que utiliza el docente ante las entregas de repetición de información por parte de los docentes.

Metodología

Como parte de la información a recabar para el estudio exploratorio se realizan entrevistas semi-estructuradas a los docentes de la Licenciatura en Trabajo Social para identificar como orientar su práctica educativa en relación al estudiante universitario, y cuáles son las





características que toma en cuenta del estudiante para realizar su practica en el proceso de enseñanza y aprendizaje, con el compromiso que cada entrevistado debe firmar su entrevistas como parte de la validación del trabajo. Las citas se concertaron personalmente y se llevaron a cabo en las instalaciones de la universidad. Las entrevistas fueron realizadas por la investigadora y grabadas en audio digital. Se aplicaron a 13 docentes de la Licenciatura en Trabajo social Mazatlán, de los cuales 4 son maestros de asignatura (1 nivel doctorado, e maestría y 1 licenciatura) 9 son Profesores Investigadores de Tiempo Completo, todos con doctorado, uno de los cuales pertenece al Sistema Nacional de Investigadores.

Resultados

Para el análisis de datos recolectados se elaboraron cuadros para realizar un meta-análisis. Así pues el docente identifica al estudiante actual bajo el valor del *compromiso y responsabilidad* como que “No le gusta complicarse la vida, le falta la cultura del esfuerzo, no tienen tiempo ni disciplina para el estudio, se quejan de todo, quieren las cosas fáciles, se conforman con muy poco y cumplen los requisitos mínimos que exige el docente”. Bajo el indicador de *saber* los docentes mencionan que los estudiantes actuales “tienen conocimientos muy básicos de gramática, dificultades para redactar documentos, poco lenguaje y baja comprensión lectora y esperan que le digan cómo hacer todo. También como alumnos que están “familiarizados con el texto en línea, no consultan textos físicos, tiene facilidad para entrar a Internet, copian, cortan y pegan información, no saben sistematizarla y tienen la habilidad visual más desarrollada”.

Dentro del valor de *responsabilidad, respeto y compromiso* se identifica el *convivir* donde “tienen la habilidad de relacionarse en las redes sociales de la WEB” pero sin ningún compromiso. Con respecto a la modificación de la práctica educativa y los avances científicos tecnológicos el indicador *recursos didácticos no tecnológicos* es alto, pues se utilizan “resúmenes, control de lectura, mapa conceptual, cuadro sinóptico, ensayo, mesa redonda, pintarrón, cartel, tríptico, lo que permite identificar el valor del *compromiso, responsabilidad, respeto y honestidad*. En lo que se refiere al indicador *recursos didácticos digitales* este es alto, dado que el maestro precisa que ha modificado sus estrategias didácticas, haciendo uso de “videos, presentaciones electrónicas, internet, páginas web, bibliotecas virtuales, blog y aulas virtuales, en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Pero en este último indicador se expresa una contradicción entre la información que proporciona el docente y lo que expresa el estudiante, quién precisa que los recursos digitales que utilizan los profesores son bajos. Esto indica que los valores de *compromiso, responsabilidad, honestidad y respeto* no están presentes en este indicador. Dado que el docente requiere más capacitación y habilitación en los rubros que indican el indicador de recursos digitales.

Según los docentes la manera en que se puede retroalimentar el proceso de enseñanza y aprendizaje es utilizando la tecnología, por lo que es pertinente establecer indicadores que





permitan identificar las acciones que desarrollará el maestro para ello el indicador *comunicación docente-estudiante*, tiene un valor bajo y los valores de *compromiso*, *responsabilidad*, *respeto* y *honestidad* podrían estar presentes en este rubro, pero se encuentran limitados por el docente, quien no maneja las TIC eficientemente, por lo que las propuestas de ser: facilitadores en el proceso de enseñanza y aprendizaje: a través de foros en aulas virtuales, orientando al estudiante sobre la información que consultan en Internet, atendiendo individualmente a cada estudiante sobre los trabajos que entregan, atendiéndolos por correo electrónico, no se concretaría en la práctica docente.

Con respecto al indicador *evaluación* del proceso, éste tiene un valor medio ya que lo establecen “revisando los avances de los trabajos académicos, interpretando la información en diferentes momentos, con herramientas de evaluación”, en este se concreta el compromiso y la responsabilidad. Pero quedando a criterio del maestro, por lo que su honestidad y compromiso hacia su estudiante y cátedra está presente, pero su concreción en las acciones está en la toma de decisiones del docente.

Al preguntar al docente, sobre los aspectos que toma en cuenta del estudiante para hacer su trabajo, precisa en el indicador *ser* (actitud) “motivación y participación” esto hace referencia al *compromiso* y *la honestidad* del estudiante hacia su formación. Dentro del indicador *saber* (conocer), “conocimientos previos y características” este representa el *respeto* como valor. La responsabilidad se concretiza en el Indicador *haber* (habilidades) precisa que se consideran: “reflexiones que hacen de la información dada, habilidades para redactar, analizar y síntesis, manejo de programas computaciones (Office e Internet). El indicador *convivir*, disposición a trabajar en equipo, engloba los valores de *compromiso*, *responsabilidad*, *honestidad* y *respeto*.

En relación a las innovaciones tecnológicas y pedagógicas que toman en cuenta para su práctica docente los maestros enumeran como *recursos didácticos digitales* los siguientes: presentaciones electrónicas, plataformas, videos, teleconferencias, correo electrónico mapas mentales, internet, bibliotecas virtuales, películas, pero esto se limita porque los recursos tecnológicos con que cuenta la institución no permiten que estos técnicas sean utilizados por la mayoría de los docentes. Por lo este indicador es bajo y nos precisa que los valores de *compromiso*, *responsabilidad*, *honestidad* y *respeto* serían ideales en este entorno educativo. Con respecto al indicador de *recursos didácticos* tiene un valor alto, dado que las propuestas de trabajo siguientes: salida al campo, sociodrama, glosario, debate, reflexiones, crucigramas, conferencias, autoevaluaciones, forman parte de la cotidianidad de la práctica docente.

Conclusiones





Los valores impactan directamente en las acciones que realiza el docente en el proceso educativo, así pues es necesario promover la honestidad, responsabilidad y el compromiso como valores éticos fundamentales para construir un ambiente de armonía propicio para el aprendizaje significativo en conjunto con la tecnología y la sana interacción.

Si bien, los valores son base primordial de cualquier modelo educativo, los docentes no los están estableciendo para la formación de individuos responsables, ya que su evaluación continua en el proceso de enseñanza y aprendizaje más que fortalecerlos, es nula por el mínimo andamiaje que establecen en el transcurso.

Se afirma que el docente debe actualizarse en los recursos didácticos que utiliza para que estén acorde a las características de los estudiantes actuales, donde más que información presentada a los estudiantes, deben establecer las estrategias didácticas para orientarlos en la toma de decisiones acertadas en un mundo donde la información cambia constantemente.

Si el docente incluye el uso de las TIC al proceso de enseñanza-aprendizaje, éstos deben establecer las estrategias didácticas necesarias para que el alumno no tenga la necesidad de copiar-pegar en la entrega de trabajos escolares ya que depende de creatividad del docente para que exista una transformación en los procesos educativos en función del uso que se haga de la tecnología y que se manifieste un aprendizaje significativo, desarrollando estudiantes autónomos, capaces de tomar decisiones, tener iniciativa propia, inteligencia práctica y ejercicio propio, principios fundamentales para el desarrollo de su vida estudiantil y por ende profesional.

Referencias bibliográficas

Ausubel, D. Novak, J. y Hanesian, H. (2010). *Psicología educativa: un punto de vista cognoscitivo*. (2da. Ed.). México: Trillas.

Cardona, A. (2000). *Formación de valores, teoría, reflexiones y respuestas*. México: Ed. Grijalbo.

Castells, M. (2000). *La era de la información*. Madrid: Alianza. Recuperado el 13 de Junio de 2011 de: http://books.google.com.mx/books?id=uADgO-fONJgC&printsec=frontcover&dq=La+era+de+la+informaci%C3%B3n&hl=es&ei=No4STqijE42qsAOHkMSCDg&sa=X&oi=book_result&t&ct=result&resnum=1&ved=0CCwQ6AEwAA#v=onepage&q&f=false

Coll, C. y Monereo C. (2006). *Psicología de la educación virtual*. Madrid: Ediciones Morata.

Díaz-Barriga, F. y Hernández, G. (2002). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. (2da. Ed.). México: McGraw-Hill.





Monereo, C. (2001). La enseñanza estratégica. Enseñar para la autonomía. En *Aula de innovación educativa*. Num 100. Marzo.

Paya, M. (2000). *Educación en valores para una sociedad abierta y plural, aproximación conceptual*. (2da. Ed.), España: Desclee de Brouwer.

Piscitelli, A. (2006). Nativos e inmigrantes digitales ¿Brecha generacional, brecha cognitiva, o las dos juntas y más aún?. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. Vol. (11), Núm. 28. Pp. 179-185. Recuperado el 10 de Junio de 2011 de: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/140/14002809.pdf>

